



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Centenario del vuelo de la Escuadrilla Elcano

Juan A. Moliner González
Juan F. Sanz Díaz (Colaborador)
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Historia Militar

20 de abril de 2026

La Base Aérea de Cuatro Vientos, lugar emblemático de la historia de la Aviación española y cuna de nuestra aeronáutica militar, fue el lugar donde se forjaron los sueños de nuestros más insignes aviadores.

En sus instalaciones se establecieron infraestructuras pioneras como la Escuela de Pilotos, la Escuela de Observadores, la Escuela de Mecánicos o la Escuela Superior de Aerotecnia. En ellas se impartieron los primeros cursos reglados de aeronáutica, navegación y mecánica, transformando lo que inicialmente era una actividad experimental en una disciplina profesional con bases científicas y metodologías rigurosas.

Cuatro Vientos no solo fue la escuela que vio nacer a los primeros pilotos de nuestro Ejército y donde se constituyó el germen de la unidad aérea expedicionaria que combatió en la Guerra del Rif, sino también el trampolín desde el que se proyectaron desafíos que asombraron al mundo.

Desde esas mismas pistas partieron varios de los Grandes Vuelos de la era dorada de nuestra aviación, como el de la Escuadrilla Elcano, cuyo centenario se celebra en este año 2026, o el vuelo de Fernando Rein Loring de 1932, también con destino a Manila.

Precisamente con el nombre de Cuatro Vientos, entonces aeródromo militar, Mariano Barberán, el mejor navegante de la historia de la aeronáutica española, bautizó al avión con el que, junto con Joaquín Collar, realizaron el mítico y trágico vuelo que en 1933 los llevaría hasta Cuba, en una proeza inolvidable de más de 7.800 Km en casi 40 horas de vuelo ininterrumpido sobre las aguas del Atlántico.

Pero aquellos grandes vuelos no solo trataron de batir récords y de poner a prueba la tecnología del momento, sino también de extender un abrazo fraternal hacia aquellos países y territorios con los que España compartía una misma historia, un mismo idioma y una misma cultura.

El año de 1926 se inauguró de manera gloriosa con la memorable gesta del Plus Ultra, que en un vuelo audaz logró cruzar por primera vez el Atlántico Sur con una única aeronave, abriendo brillantemente una década prodigiosa que se prolongaría hasta 1935.

Pero de entre todas esas grandes hazañas de nuestra aeronáutica, merece una referencia significativa la llevada a cabo por la Escuadrilla Elcano.

Hace un siglo, el 5 de abril de 1926, partían precisamente desde las pistas de Cuatro Vientos tres aeronaves Breguet XIX con un objetivo que desafiaba los límites de lo posible para la época: enlazar Madrid con Manila.

La tripulación encargada de esta misión legendaria estuvo sin duda a la altura del enorme desafío. Eduardo González-Gallarza, Joaquín Loriga y Rafael Martínez Esteve, junto con los mecánicos Joaquín Arozamena, Eugenio Pérez y Mariano Calvo, afrontaron un viaje de más de 17.000 kilómetros plagado de situaciones extremas. No disponían de cabinas cerradas, ni de aparatos de radio -que habían desmontado para aligerar peso y poder llevar a sus mecánicos-. Tampoco disponían de sistemas de navegación como los de nuestras modernas aeronaves. Volaban guiándose por mapas imprecisos e instrumentos rudimentarios para la tecnología del siglo XXI, pero, sobre todo, guiados por su preparación y experiencia, y por su absoluta determinación para sobreponerse a cualquier adversidad.



Versión del Breguet XIX, llamado Jesús del Gran Poder, similar al del vuelo España-Filipinas de 1926. Museo del Aire.

No todos pudieron llegar al destino final planeado. En la etapa que tuvo lugar entre El Cairo y Bagdad, una grave avería obligó al avión de Martínez Esteve y de su mecánico Mariano Calvo a realizar un aterrizaje de emergencia, quedando aislados durante seis agónicos días en medio de la nada del desierto sirio, hasta que fueron rescatados por una patrulla de la *Royal Air Force* británica. Para ellos acabó aquí la aventura.

El resto de la patrulla continuó su avance desafiando tormentas de arena en Oriente Medio, lluvias torrenciales monzónicas en el sudeste asiático imposibles de predecir y constantes fallos mecánicos que les obligaron a hacer importantes reparaciones sin apenas medios ni apoyo logístico.

Cuando por fin Gallarza y Loriga unieron sus mermadas fuerzas en el único avión que les quedaba, y cruzaron el mar de la China Meridional tomando finalmente tierra en Manila, culminaron una de las mayores epopeyas de audacia, resistencia humana y dominio de la técnica aeronáutica que registra la historia de la aviación mundial.

El vuelo de la Escuadrilla Elcano forma parte de esa década dorada de los Grandes Vuelos de la Aviación Española, de un conjunto de hechos excepcionales de los que los aviadores de hoy se sienten herederos y depositarios, así como

responsables de mantener vivo el recuerdo e impulsar los valores que los hicieron posibles.

En el periodo en el que se desarrollaron estos vuelos, el periodo de entreguerras de 1926 a 1935, España vivía una época de grandes cambios sociales y políticos, y la aviación se erigió como un símbolo de progreso y modernidad.

En este contexto, el vuelo de la Escuadrilla Elcano se concibió asimismo como un proyecto de Estado, que tenía como objetivo principal fortalecer los lazos históricos, culturales y diplomáticos con Filipinas, último vestigio, junto con Cuba, del imperio de ultramar español, cuya pérdida, en lo que se ha denominado el «Desastre del 98», sumió a nuestra nación en un periodo de decadencia histórica que trató de revertirse con este tipo de proyectos, orientados a trasladar la imagen de una España moderna, audaz y comprometida con su historia.

Las celebraciones del Centenario de los Grandes Vuelos de la Aviación Española, de entre las que la gesta de la Escuadrilla Elcano constituye uno de sus principales exponentes, deben ser también una oportunidad única para mostrar ante la sociedad española el papel histórico del Ejército del Aire y del Espacio y la grandeza de sus fundadores y para poner de manifiesto el esfuerzo abnegado de nuestros aviadores de hoy -miles de hombres y mujeres- que, con su compromiso y dedicación, trabajan sin descanso para garantizar nuestra seguridad.

Estas conmemoraciones no deben quedarse asimismo exclusivamente enmarcadas en el ámbito de la rememoración histórica. Deben ser también ocasiones únicas para una llamada a la reflexión sobre la necesidad de consolidar una verdadera Cultura de Defensa en nuestra sociedad.

Es importante comprender que la estabilidad de la que disfrutamos no es un hecho consustancialmente permanente, sino el fruto de una inversión constante en recursos, tecnología e industria, y en la firme voluntad colectiva del conjunto de la sociedad española -no solo de sus Fuerzas Armadas- de proteger nuestra libertad y nuestro modelo de convivencia.

En un Ejército del Aire y del Espacio del siglo XXI, altamente dependiente de la tecnología, los aviadores de hoy y del mañana consideran también necesario mirar al pasado y reflejarse en las gestas de sus predecesores para poner de manifiesto que, por encima de todo, sigue siendo determinante el espíritu aviador forjado en esas extraordinarias hazañas: valor, determinación, lealtad, disciplina, compromiso, espíritu de equipo y el ser humano dominando a la tecnología y siempre por encima de ésta.

Recordar y celebrar el centenario de estas hazañas, no solo pretende rendir el justo homenaje y honrar la memoria de quienes las llevaron a cabo, sobreponiendo su espíritu a las flaquezas en los momentos de mayor adversidad, sino que también constituye una gran oportunidad para recordarnos a todos que el cumplimiento del deber, como el nombre de aquel avión que abrió paso a esa década dorada de la historia de nuestra aeronáutica, está en ir, precisamente, «más allá». ■

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2026